

# VANO SERÍA NUESTRO ESFUERZO

PASTOR MAURICIO BAYONA

Domingo 21 de marzo 2021

## RESUMEN DEL SERMÓN

**Salmo 127:1-5** *Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia. <sup>2</sup> Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño. <sup>3</sup> He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre. <sup>4</sup> Como saetas en mano del valiente, Así son los hijos habidos en la juventud. <sup>5</sup> Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; No será avergonzado Cuando hablare con los enemigos en la puerta.*

Cuando los judíos peregrinaban hacia Jerusalén, tres veces por año, iban cantando una serie de salmos que comenzaban desde el Salmo 120 hasta el 134. Se considera a estos como salmos de ascenso gradual, ya que a medida que iban ascendiendo hacia el templo, los iban recitando. Al igual que ellos, nosotros estamos en esta tierra en un peregrinaje, con la conciencia de que esta es una patria temporal, mientras peregrinamos hacia nuestra morada definitiva.

Hoy meditaremos acerca de uno de esos Salmos, el 127. Este salmo nos va a enseñar y recordar que, como peregrinos, si Dios no edifica lo que construimos, en vano es que edifiquemos. En vano sería nuestro esfuerzo si Él no edifica nuestra casa y guarda nuestra familia. Si seguimos caminando no es nuestra habilidad, es su mano la que nos sostiene y nos empuja a seguir.

Este salmo fue escrito por Salomón. Vemos que él está reflexionando sobre su vida y sobre el reino. Podemos deducir que el templo está construido porque no nos está hablando de un lamento. Que las murallas y el templo están de pie ya que hay guardias (ejército que cuida de la ciudad) y que era un período de prosperidad y tranquilidad en la nación. Entonces Salomón reflexiona en todo el reino y concluye que Dios tiene que ver con todo lo que hasta hoy ha hecho y con todo lo que ha edificado.

### I. DIOS ES QUIÉN EDIFICA.

**Salmo 121:1** *Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia.* Si el Señor no edifica y guarda inútil es nuestro trabajo y vigilancia. El Señor es el que hace que nuestro esfuerzo no sea en vano, sino que todo tenga sentido y propósito.

La intención no es concluir que no debemos hacer nada, por el contrario, es reconocer que el esfuerzo que hacemos por ejecutar las cosas, sería vano si Dios no las afirmara y respaldara.

Leamos **Salmo 121:2** *Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño.* La frase “por demás” significa algo que es inútil. Es decir que es imposible que una persona se afane constantemente tratando de alcanzar sus metas si Dios no respalda esos planes. Debemos esforzarnos, pero con la conciencia de que el resultado final no está en nuestras manos, sino en las manos de Dios.

Esto nos hace recordar **Eclesiastés 2:24** *No hay cosa mejor para el hombre sino que coma y beba, y que su alma se alegre en su trabajo. También he visto que esto es de la mano de Dios.* Si bien es cierto, lo mejor que el hombre puede hacer es comer, beber y disfrutar del fruto de su trabajo, esto también es de la mano de Dios, es decir que proviene de Él. Nuestro guardar y edificar no es vano, no porque fuimos buenos haciéndolo, sino porque la mano de Dios estuvo ahí con nosotros.

Continuemos leyendo **Salmo 127:3-5** <sup>3</sup> *He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre. <sup>4</sup> Como saetas en mano del valiente, Así son los hijos habidos en la juventud. <sup>5</sup> Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; No será avergonzado Cuando hablare con los enemigos en la puerta.* El salmista nos recuerda que los hijos no son producto de un hombre o mujer fértil, sino de la voluntad de Dios. De igual manera, la felicidad que podemos gozar por nuestros hijos, o lo que les podemos dar, no es por nuestro esfuerzo, todo es porque Dios así nos lo ha otorgado, todo proviene de Él.

La intención del salmista es reafirmar que Dios ha dado y ha sostenido todo. Ese es el punto de Salomón, él detiene su vida agitada para ser consciente de que, si ha edificado, si ha guardado y ha sido feliz multiplicando su familia, no fue su esfuerzo ni habilidad, fue Dios, porque si Él no hubiese estado, vano hubiese sido su esfuerzo.

Para el peregrino esto tiene mucho sentido mientras va caminando hacia Jerusalén. Está yendo a adorar al templo llevando su ofrenda, pero el canto le hace pensar que, si puede ir al templo a adorar es porque tiene salud. Si su familia va con él es porque tiene familia. Que si dejó a sus criados en la hacienda cuidando el ganado es porque Dios lo ha

prosperado. Que si va por el camino seguro es porque Dios así lo quiso. Todo eso es lo que el peregrino agradece, reflexiona y afirma, primero que no está solo, el Señor ha hecho que el esfuerzo de toda su vida valga la pena, porque si Él no guarda, vano es que vigile, y si Dios no construye y edifica, vano es que construya.

Lo mismo es para nosotros hoy. Es Dios quien ha edificado, protegido, sustentado y nos ha permitido felicidad con la familia. No ha sido nuestro esfuerzo, no son nuestros bienes, conocimientos o nuestra posición. Lo que el salmista está haciendo es una declaratoria de rendición y total dependencia de Dios, consciente de que, si Dios no es con nosotros, vano sería nuestro esfuerzo.

Es lo mismo que vemos en el discurso de Jesús en Mateo 7, al final del sermón del monte ¿Por qué la casa de la que habla no cayó? porque fue construida sobre la roca que es Cristo ¿Por qué las barcas en las que Jesús iba no se hundieron? porque Él iba dentro ¿Por qué la iglesia no ha caído frente al hades? porque está construida sobre el fundamento que es Cristo ¿Por qué el mundo no colapsó en esta pandemia? Porque Dios es quien lo sostiene, por eso podemos concluir que, si Él no está, si no está ni aquí ni en el futuro, vano sería nuestro esfuerzo.

## REFLEXIONA:

1. Cuándo fue la última vez que te detuviste, te paraste y viste a tu alrededor preguntándote: ¿quién hizo posible lo que hoy veo?
2. Meditar y decir que todo viene de la mano de Dios es sencillo, pero ¿puedes hacer una lista de situaciones donde concluyas que no fue tu esfuerzo, sino la mano de Dios? ¿puedes concluir que no estuviste solo?

## II. SEPARADOS DE ÉL NADA PODEMOS HACER.

Al pensar en eso vemos las buenas nuevas del evangelio en **Salmo 127:1** *Si Jehová no edificar la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia.* Salomón observa todo lo bueno que Dios ha sido. Estas palabras nos hacen recordar las palabras de Jesús en **Juan 15:5** *Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.* Así como el Señor hace que nuestro esfuerzo no sea vano, lejos de Él, el hombre ni siquiera puede salvarse a sí mismo. El hombre puede llegar al Padre porque Él es el camino al Padre.

Por sí solo el hombre no va encontrar propósito, porque Jesús es quien da propósito a la vida. Es tan vano todo esfuerzo sin Él, que por más que estudiemos, nos congreguemos, asistamos a grupos entre semana, vano sería ese esfuerzo si Dios en su misericordia no nos es revelado en la persona de Jesús. Por eso es que este salmo es de gran consuelo, porque cada uno de esos esfuerzos por tratar de conocer a Dios nuestro Padre, no son en vano en las manos de Jesús.

El hombre sin Cristo anda en la vanidad de su mente, en la ilusión, cree que está bien cuando no lo está. El hombre sin

Cristo no tiene ni encuentra esperanzas en este mundo y se cumple lo que nos dice: **Efesios 2:1-5** *Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo. Sin Él, el ser humano no tiene vida, está muerto y sigue la corriente del pensamiento de este mundo, su mayor necesidad no es saber lo que hace bien o mal, sino comprender que sin Jesús no es nada y que sin Dios vano es su esfuerzo.*

La mayor necesidad del hombre no es el dinero, no son los estudios para encontrar un buen trabajo, no es un buen trabajo, ni una mejor casa, nuestra mayor necesidad es enamorarnos de aquel que no ha hecho vana cada cosa que hemos realizado en nuestra vida, es enamorarnos del que es la vida, porque sin Él nada somos.

Nuestra primera gran necesidad es Jesús. Tu y yo necesitamos de Jesús, por tanto, con esa conciencia, debemos tomar la mejor decisión, como vemos en **Romanos 8:31-35** *¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?*

El salmista nos hace pensar en eso y nos apunta a Jesús, quien no solo es nuestra mayor necesidad, sino también nuestra mejor decisión. Debemos saber, entender y ser conscientes de que Dios es quien nos justificó, murió por nosotros y si Dios es con nosotros ¿quién contra nosotros? si Dios está con nosotros nuestro esfuerzo no será en vano, si construimos Él edifica con nosotros, si vigilamos Él es el que guarda.

## III. EL LLAMADO PARA NOSOTROS HOY.

Peregrino, tú que anhelas llegar a Sión, a la Jerusalén celestial, recuerda que vano sería tu esfuerzo si Él no edifica tu casa y guarda tu familia. Si seguimos caminando no es nuestra habilidad, es su mano la que nos sostiene y nos empuja a seguir por este camino.

Si somos conscientes de que nuestra mayor necesidad es Jesús, porque sin Él sería vano todo lo que hacemos, debemos suplir esa necesidad y anhelar construir una relación con Dios. Practiquemos hábitos espirituales, seamos conscientes de que, si hoy pudimos levantarnos es porque Él lo permitió, si estamos con vida es porque Él así lo

quiso y agradezcamos por estar constantemente viviendo para Él y sus propósitos, para su gloria.

Si sabemos que Él es nuestra mayor necesidad y que todo lo que pueda resultar depende de Él, entonces ya no pensemos como piensa la corriente de este mundo. Leamos **Santiago 4:13-15** **13** *¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos;* <sup>14</sup> *cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.*

<sup>15</sup> *En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.* No es suficiente saber, es ser conscientes de que, si vamos a emprender, si llegaremos mañana a la oficina, si algo se logra y se hace bien, no fuimos nosotros, fue la mano de Dios, porque si Él no estuviera, todo el esfuerzo sería vano.

¿Qué puede ser mejor que trabajar con aquel que hace que nuestro esfuerzo valga la pena? cuando los logros lleguen, cuando las metas sean alcanzadas y los propósitos se cumplan y haya ese gozo de la victoria humana, debemos detenernos y ser conscientes, meditar, orar y decir: Señor, tú has permitido que esto no sea en vano. Nada es logro nuestro, todo es de Dios.

Esto nos recuerda **Proverbios 3:5** *Pon toda tu confianza en Dios y no en lo mucho que sabes.* Porque lo que sabemos al final tiene su origen en Dios, quien hace que no trabajemos en vano. Así que peregrino, tú que vas hacia Sión, vano sería tu esfuerzo si Él no edifica tu casa y guarda a tu familia. Si seguimos caminando no es nuestra habilidad, es su mano la que nos sostiene y nos empuja a seguir.

#### REFLEXIONA:

1. ¿Eres consciente que lo que necesitas es Cristo? ¿Cómo suples esa necesidad?
2. ¿Cuántos logros has alcanzado? ¿Te tomaste un tiempo para dar gloria a Dios? ¿cómo lo hiciste?
3. ¿Has puesto toda tu confianza en Dios? ¿puedes mencionar cómo y qué le has confiado?